

Recuadro 3: Difusión de la inflación en Colombia

Edgar Caicedo García
Santiago Dorado Díaz*

La inflación es un fenómeno que consiste en un aumento generalizado en el nivel de precios de los bienes y servicios de una economía. Acorde con lo anterior, en este recuadro se presentan algunos indicadores que buscan establecer qué tan diseminados y pronunciados han sido los aumentos en los precios al consumidor registrados en Colombia en los últimos trimestres, los cuales han llevado a un incremento notable de la variación anual del índice de precios al consumidor (IPC).

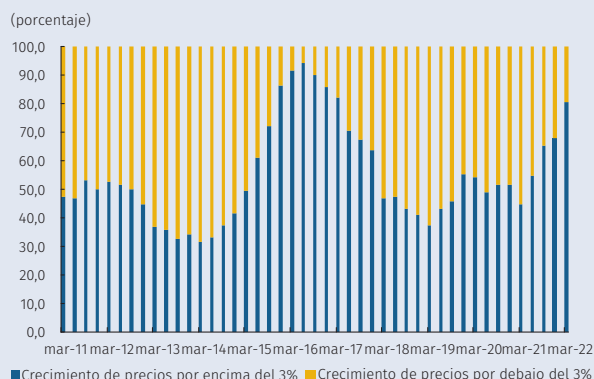
En la década pasada, después de un período de relativa estabilidad de precios, entre 2010 y 2014, años donde la inflación anual se mantuvo en un rango entre el 2% y el 4%, un conjunto de choques, entre los cuales se destacan la caída del precio del petróleo a finales de 2014 (que generó una fuerte depreciación del peso), las reformas en materia tributaria de 2016 (aumentó el IVA del 16% al 19%), un extenso paro camionero a mediados de 2016 y un episodio de El Niño muy intenso entre 2015 y 2016, generaron una base amplia de crecimientos de precios al consumidor que hicieron desbordar la inflación hasta casi el 9,0% en julio de 2016.

A continuación, se analizan varios indicadores de difusión de la inflación, con el fin de monitorear la dinámica de la generalización y de la amplitud de los cambios en los precios al consumidor. Como se muestra en el Gráfico R3.1, a partir de 2011 y hasta mediados de 2014 entre un 30,0% y un 55,0% de las subclases de la canasta al consumidor registraron crecimientos de precios superiores a la meta de inflación. Posteriormente, desde la segunda mitad de 2014 y hasta mediados de 2016 se registró un aumento significativo en la proporción de rubros de la canasta, con crecimientos anuales mayores al 3,0%, alcanzando en junio de 2016 un máximo histórico. En adelante y hasta el inicio de la pandemia (febrero de 2020), la generalización de los aumentos de precios por encima de la meta disminuyó hasta acercarse a niveles observados antes del fenómeno de El Niño de 2016.

Como se explicó en el capítulo 3 de este Informe, eventos externos recientes, junto con algunos idiosincrásicos, impulsaron la inflación anual al consumidor desde su mínimo histórico del 1,61% en diciembre de 2020 hasta el 8,53% en marzo de 2022. Diversos indicadores muestran que este aumento se ha dado debido a ajustes crecientes en un número amplio de los bienes y servicios que componen la canasta del consumidor¹.

Una vez superado lo peor de la pandemia, el bloqueo de vías de mayo y junio de 2021, la contracción de la oferta agropecuaria y la disrupción en las cadenas de suministros globales, junto con una recuperación del consumo y la disolución de algunos alivios de precios otorgados por el Gobierno, desencadenaron incrementos de precios generalizados y de magnitud significativa, con lo cual para diciembre de 2021 cerca del 68,0% de los rubros de la canasta familiar superaban ya la meta de inflación del 3,0%. Con información a marzo de 2022, y ya operando el efecto alcista sobre los precios al consumidor

Gráfico R3.1
Proporción de la canasta con ajustes anuales de precios mayores y menores al 3%

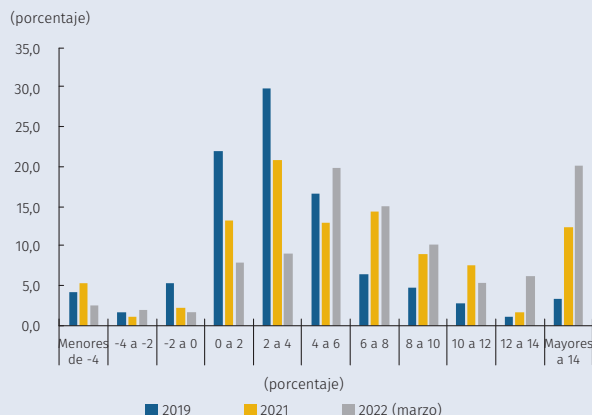


Fuente DANE; cálculo de los autores.

* Los autores pertenecen al Departamento de Programación e Inflación del Banco de la República; sus opiniones no comprometen a la entidad ni a su Junta Directiva.

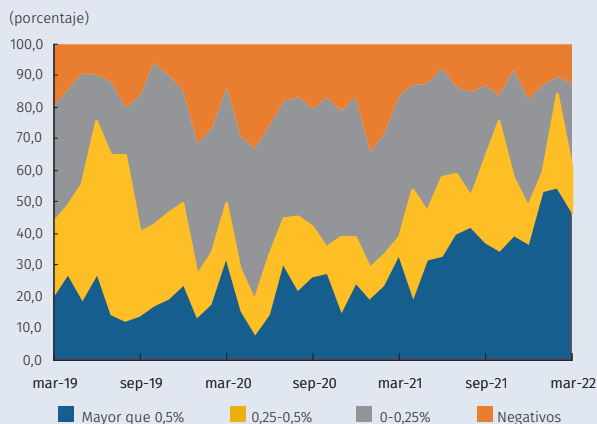
1 Un ejercicio similar al acá propuesto se puede consultar en: <https://www.cnb.cz/en/monetary-policy/monetary-policy-reports/boxes-and-articles/Two-phenomena-of-the-current-high-inflation-intense-and-broad-based-price-growth/>

Gráfico R3.2
Distribución de la variación anual de precios por rangos



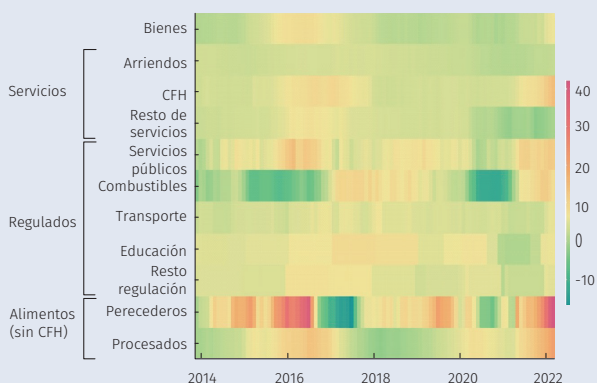
Nota: datos mensuales.
Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

Gráfico R3.3
Distribución de la variación mensual (daec) por rangos de crecimiento



Fuente DANE; cálculo de los autores.

Gráfico R3.4
Evolución de la variación anual de los grandes segmentos del IPC y sus componentes



Fuente DANE; cálculo de los autores.

derivados de la invasión de Rusia a Ucrania, la proporción de rubros que se situaba por encima del objetivo inflacionario alcanzaba el 80,0%, un nivel no registrado desde el episodio de alta inflación de 2015-2016 (Gráfico R3.1).

En el Gráfico R3.2 se ilustra la forma como se ha distribuido el crecimiento de los precios en la canasta de consumo antes de la pandemia, así como para 2021 y lo corrido de 2022. Antes del inicio de la emergencia sanitaria, en diciembre de 2019 el 34,6% de las subclases del IPC experimentaron incrementos anuales de precios por encima del rango entre el 2,0% y 4,0%. Sin embargo, al cierre de 2021 este porcentaje ascendía al 57,7%. Con registros de precios a marzo de 2022, ya cerca del 77,0% de ítems superaron este rango, destacándose que cerca de un 20,0% de los rubros registraron variaciones anuales superiores al 14,0%.

Además, con corte a marzo de 2022, de un total de 188 rubros que conforman el IPC, 176 (un 94,0%) experimentaron variaciones anuales positivas. Dentro de los rubros con mayores crecimientos de precios (que superan el 14,0%) se encuentran los alimentos, las comidas fuera del hogar, la electricidad, seguros para vehículos, neumáticos y piezas para bicicletas y productos de limpieza y mantenimiento. En contraste, solo pocos ítems presentaron cambios anuales de precios negativos, entre los que se destacan las prendas de vestir para mujer y hombre, servicios de información y comunicación, equipos de telefonía móvil y aparatos de procesamiento de información.

Con el Gráfico R3.3 se puede identificar la distribución de la inflación mensual de la canasta del consumidor ajustada por efecto estacional y calendario (daec). Con estos resultados se concluye que al comienzo de 2021 cerca de una cuarta parte de la canasta del consumidor presentaba ajustes mensuales superiores al 0,5%, y desde entonces se observa una marcada generalización de incrementos de precios con una alta intensidad de ajustes, al punto de que a marzo de 2022 alrededor de un 46,0% de las subclases del IPC exhibían crecimientos mensuales superiores al 0,5%.

El Gráfico R3.4 es una representación visual (mapa de calor) de la magnitud del fenómeno inflacionario, según las categorías de las principales agregaciones del IPC analizadas regularmente por el Emisor (alimentos, regulados, bienes y servicios) para cada mes desde el período 2014-mar.2022². Se evidencia el aumento de la variación anual de los precios para la mayor parte de categorías. Sin embargo, se destacan principalmente los servicios públicos y combustibles (dentro de los regulados), de alimentos perecederos y procesados, y de las comidas fuera del hogar (en servicios), los cuales experimentaron ajustes anuales superiores al 10% en los últimos meses.

Tanto una alta dispersión de los ajustes de precios en la canasta al consumidor, como su importante magnitud, han acompañado el incremento reciente de la inflación, al punto de acercarla a niveles similares a los techos alcanzados a mediados de 2016. Las distintas mediciones de la distribución e intensidad de los ajustes en el IPC analizadas en este recuadro muestran que el aumento de precios en la economía colombiana, y especialmente en la canasta del consumidor, no se ha concentrado en pocos rubros, sino que estaría siendo generalizado, y ha venido acompañado de ajustes mensuales y anuales de magnitudes históricamente altas.

2 Con la entrada en vigor de la nueva definición de canasta familiar (base diciembre 2018 = 100), el Banco de la República comenzó periódicamente a monitorear los precios de cuatro segmentos grandes de la canasta al consumidor y sus componentes: bienes, servicios, alimentos y regulados. Véase al respecto: Borrador de Economía, núm. 1122, "Nueva clasificación del Banrep de la canasta del IPC y revisión de las medidas de inflación básica en Colombia". https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9881/be_1122.pdf?sequence=10&isAllowed=y